

Historias en colores: narrativas iconológicas e infancia. Un estudio sobre la propuesta comunicativa-educativa: concurso de pintura “Personitas de Colores” del Periódico El Mundo de la ciudad de Medellín – Colombia entre el 2003 y el 2010

MESA 2

Nélida María Montoya Ramírez

Colombiana

Comunicadora Social Periodista de la Universidad de Antioquia - Magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales

Docente de la Facultad de Comunicación Social y Publicidad

Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín

Adscrita al grupo de investigación Urbanitas – Programa de Comunicación Social - Funlam

(Transversal 51A #67B 90 /Teléfonos: +57 (4)4487666 Ext: 96-73 Fax +57 (4)3849797/)

nelida.montoyara@amigo.edu.co

Ligia Inés Zuluaga Arias

Colombiana

Comunicadora Social Comunitaria de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - Magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales

Docente de la Facultad de Comunicación Social y Publicidad

Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín

Adscrita al grupo de investigación Urbanitas – Programa de Comunicación Social - Funlam

(Transversal 51A #67B 90 /Teléfonos: +57 (4)4487666 Ext: 96-73 Fax +57 (4)3849797/)

Ligia.zuluagaar@amigo.edu.co

“Personitas de Colores” es un concurso de pintura del periódico El Mundo de la ciudad de Medellín para que la niñez antioqueña refleje sus más íntimos deseos, sueños, ilusiones, intereses,

expectativas y alegrías. Este concurso fue creado con dos objetivos principales: convertir el dibujo en una estrategia de expresión para la infancia de nuestro departamento y abordar, en el contexto histórico y social, a la población entre los cinco y 14 años como sujetos de derechos, de valores, sujetos de palabra y protagonistas de sus propios procesos de desarrollo.

Esta actividad gráfico-plástica, en ejecución anual desde el año 2003, se articula al programa “Educar Mientras se Informa” del periódico El Mundo, propuesta mediática innovadora en la cual este diario conjuga, de manera explícita, la educación con sus tradicionales objetivos informativos y de entretenimiento. Esta propuesta es afín al énfasis en comunicación-educación del Programa de Comunicación Social de la Fundación Universitaria Luis Amigó, razón por la cual ambas entidades trabajan mancomunadamente en procesos investigativos.

Como reconocimiento a la relevancia documental de los textos visuales de “Personitas de Colores” se realizó durante el 2011 el estudio: Narrativas icónicas sobre valores y derechos fundamentales que subyacen en los dibujos presentados a este concurso entre el 2003 y el 2010. Esta investigación respondió a una lógica comprensiva de corte documental y hermenéutico que realizó una lectura semiótica de una muestra intencionada de 2,960 dibujos, los cuales hacían parte de un universo de aproximadamente 195,000.

El estudio, que fue más extensivo que intensivo, incluyó en su muestreo dibujos de ambos géneros, de un amplio rango de edades -cinco a los 14 años- que provenían de las nueve subregiones antioqueñas y sus diferentes municipios. Igualmente, se tuvo en cuenta, las 20 categorías por edades que el concurso había trabajado en sus años de existencia.

De estas 20 se destacan las 10 categorías implementadas desde el año 2005 que configuran algunas construcciones subjetivas e intersubjetivas a través de las cuales niños, niñas y adolescentes responden en trazos de colores frente a diferentes preguntas: ¿Cómo es tu familia? (cinco años); Si te conceden un deseo ¿Qué pedirías? (seis años); ¿Qué quieres ser cuando grande? (siete años); ¿Qué haces en tu tiempo libre? (ocho años); ¿Cuál ha sido el momento más feliz de tu vida? (nueve años); ¿Cuál es el lugar más bello de Antioquia? (10 años); ¿Cómo cuidas y disfrutas la naturaleza? (11 años); ¿Qué es para ti la felicidad? (12 años); Cuando

piensas en Antioquia, ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza? (13 años) y ¿Cómo imaginas a tu municipio en 10 o 20 años? (14 años).

Optar por una la lectura semiótica para articular:dibujo infantil - comunicación -medios informativos,le permitió a esta investigación diferenciarse de los abordajes clásicos de acercamiento al dibujo infantil que correspondían a enfoques psicológicos, pedagógicos y pictográficos, e implicó una lectura desde lo discursivo-narrativo y/o lo icónico-simbólico y, por ende, lo comunicativo.

Desde esta perspectiva el dibujo es habla que despliega un discurso. El dibujo usa el código, hace combinaciones, construye signos, convierte el trazo en fonación (Licona Valencia, 2008, p. 249). Es una creación donde el punto, la línea y la masa se convierten en habla que devela los imaginarios de niños y niñas.

Como discurso el dibujo es el producto de procesos cognitivos y culturales:en una hoja de papel se plasman elementos simbólicos, en los cuales no sólo está presente la subjetividad de quien pinta, sino el contexto intersubjetivo que impone un uso regular de ciertos elementos propios de la cultura, la interacciones y la estructura biológica (Jiménez Yañez y Mancinas Chávez, 2009, p. 155).

Como discursos visuales, estos dibujos se examinaron con recursos conceptuales y metodológicos coherentes. Por tal razón lo semiótico permitió “una aproximación fiable al fenómeno de las construcciones iconográficas autónomas en la infancia atendiendo a sus funciones básicas” (Martínez García, 2002, p 104). Y como sistema organizado de signos y símbolos fue la iconografía y la iconología, la ruta conceptual semiótica seleccionada.

Para realizar la lectura iconográfica, o sea de lo representacional, de estos documentos visuales se partió de las etapas de desarrollo gráfico-plástico propuestas por Viktor Lowenfeld y Brittain Lambert en el libro, *Desarrollo de la capacidad creadora*(1980), uno de los textos más influyentes en cuanto a estudios del dibujo infantil. Estas etapas son: la Presquemática (de los cuatro a los seis años); la Esquemática (de los siete a los nueve años); el Principio del Realismo -

Crisis de la Preadolescencia- Edad de la Pandilla (de los nueve a los 11 años) y la etapa del Realismo Visual (que comprende las edades entre los 12 y 14 años).

Para leer iconológicamente los dibujos, la investigación se apoyó en el texto de Luisa María Martínez García (2002): *Indicadores socio-culturales en las representaciones gráficas de los niños*, el cual atiende a la función significativa de los dibujos estudiados, como los nexos semánticos, vínculos establecidos en un dibujo por dos o más iconogramas. Estos vínculos pueden tener diferentes significados, entre ellos, los más importantes para la construcción de subjetividades, son los “socio-culturales que implican la expresión de una conciencia social en relación con el medio cultural y con sus símbolos” (Martínez García, 2002, p 107).

En los dibujos analizados se identificó la representación de estos nexos socioculturales y se pudo establecer el orden de frecuencia de su semantización: el primer lugar fue para los signos fácticos, en los cuales el significado alude o refiere a todo aquello que está política y socialmente aceptado como: poder, autoridad, reconocimiento social, entre otros; estos aparecen en el 40.3% de los dibujos. Siguen los signos étnicos, símbolos que tienen su origen en los hábitos, costumbres, ritos, folclore, tradiciones, que se constituyen como señas de identidad de una comunidad; estos fueron representados en el 32.2% de los dibujos. Los signos emblemáticos, aquellos que reflejan ciertas señales o códigos aceptados en un determinado círculo como indicadores de pertenencia a algo, que aparecen en el 29.4% de los dibujos. Y finalmente, los signos multimediales, en el 6.9%.

Se destaca el universo simbólico de lo fáctico que remite más a concepciones tradicionalistas que a los contextos modernos actuales. Por ejemplo, las representaciones de género y rol que simbolizan aquellas ideas asociadas a lo tradicionalmente considerado masculino y femenino.

Ellos y ellas se dibujan, se narran de manera estereotipada. Ellas reflejan lo emocional, lo familiar, los oficios asociados al hogar, esperan por otros y dibujan muchas figuras masculinas en sus creaciones. Ellos en cambio respiran deporte, fortaleza, se alejan de la emocionalidad, de la casa, de las tareas domésticas e incluso son quienes menos dan cuenta gráficamente de sus

nexos socioculturales. ¿Qué tipo de formación en género reciben, entonces, nuestros niños, niñas y adolescentes?

De la misma manera llama la atención la poca representación de lo multimedial, realidad en la cual consideramos siempre inmersos a los más jóvenes.

Este estudio permitió realizar una amplia caracterización de la niñez y los adolescentes antioqueños desde su propia voz gráfica o desde preguntas adicionales que contenían los formatos en cada una de las categorías de “Personitas de Colores”. El tiempo de esta disertación no permite profundizar en cada una de las categorías analizadas, ni en las edades analizadas. Sin embargo, como ejemplo, se considera importante resaltar los datos más importantes de la sistematización que se hizo a las preguntas adicionales de los formatos del 2010, en las edades de los seis a los nueve años, por ser esta la fecha más próxima al contexto actual.

En la temática deseos a la pregunta de esta categoría ¿cuánto te gusta ser niño? y ¿por qué? Los niños y niñas antioqueños de seis años respondieron que les gusta mucho estar en esta etapa de la vida: ser niños, con un 88%.

Entender mejor el tipo de respuestas analizadas es más sencillo desde la propia voz de los niños y niñas de seis años que expresaron el porqué de sus respuestas. Estos porqués se categorizaron por género, opción de respuesta y orden de frecuencia. La opción más representativa para ambos sexos fue que les gusta esta etapa de la vida por las cosas que pueden hacer. Por ejemplo, a los niños antioqueños les gusta ser niños para jugar, divertirse, estudiar, hacer tareas, leer, escribir, colorear y aprender. A las niñas antioqueñas les gusta ser niñas para jugar con amigos, mascotas, muñecas, peluches y videojuegos, hacer tareas, leer cuentos, dibujar, aprender y seguir aprendiendo cada día de sus vidas.

En cuanto a la categorización de por qué les gusta, más o menos o muy poco ser niños y niñas. Las respuestas más comunes para ellos fueron: porque quieren ser grandes para trabajar o montar en moto. Las respuestas más comunes para ellas fueron: porque necesitan colaborarle a sus padres, ayudarle a su mamá a salir adelante, colaborarle a las personas y para ello quieren estudiar, aprender y trabajar.

En la categoría sueños para niños y niñas de siete años, se preguntó: ¿qué quieres ser cuando seas adulto? y ¿por qué? Las distribuciones de frecuencia fueron más representativas en las siguientes profesiones u ocupaciones: un 12% de los niños quieren ser policías, un 10% doctores, un 9% conductores de diferentes tipos de vehículos; un 8% soldados; un 6% pilotos y un 4% constructores de casas.

Se destaca en estos resultados el porcentaje de niños que desean ser cuando adultos policías con un 12%; pero si se une al 8% de quienes quieren ser soldados, se revela un 20% de inclinación por el sector militar. Situación que guarda coherencia con un país en constante conflicto armado en el cual se destaca la labor y funciones de este tipo de ocupaciones. Igualmente, sólo un 10% manifiestan querer ser doctores en su adultez, frente a un 39% que escogen ocupaciones u oficios.

En cuanto a las niñas antioqueñas la mayor concentración de respuestas fue para la profesión de doctora o cirujana con un 27%, seguida de un 13% para profesora, un 8% para modelo, un 6% policía y un 5%, respectivamente, para veterinaria y empresaria.

Desde estas elecciones de mayor representatividad se identifica como tendencia, que a diferencia de los niños para las niñas la mayor predominancia en los sueños que quieren alcanzar cuando sean adultas está representada por las profesiones con un porcentaje del 51% en comparación con las ocupaciones y oficios que alcanzan el 44%. El 5% restante corresponde a preguntas ilegibles o no contestadas. Esta situación contrasta con una realidad en la cual los hombres se profesionalizan más fácilmente que las mujeres.

En la categoría tiempo libre para niños y niñas de ocho años la pregunta fue ¿Cuánto te gusta?: ver televisión, jugar en casa, hacer tareas escolares, jugar fuera de casa, escuchar música, ayudar en la casa y jugar en el computador; con posibilidades de responder en cada pregunta: mucho, regular, poco y nada.

Al analizar los resultados puede concluirse, en términos generales, tanto para niños como para niñas, que la opción, me gusta mucho tuvo mayor porcentaje de respuestas en: hacer las tareas escolares con un 74%; jugar fuera de la casa, ayudar en la casa y jugar computador con un 49% cada una y ver televisión con un 48%.

Llama la atención en estos primeros resultados el porcentaje tan alto obtenido por las tareas escolares frente a otras actividades que uno podría considerar por tradición como más atractivas para los niños y niñas. Aunque se sabe que ellos emplean parte de su tiempo libre en hacer las tareas, lo sorprendente es que les guste mucho esta situación. Quedaría por develar que tanto influyen en esta respuesta los docentes que acompañan a los niños en la realización de estos dibujos y el mismo espacio escolar en cual se realiza el concurso.

Entre las opciones de respuesta me gusta regular, la mayor frecuencia la obtuvieron las actividades de: escuchar música y ayudar en la casa con un 30%; con un 29% jugar en la casa y con un 26% ver televisión.

Entre las respuestas, me gusta poco, se destacan un 22% para jugar en la casa, un 19% para ver televisión y un 15% para jugar fuera de la casa.

En cuanto a la opción me gusta nada, la mayor frecuencia la alcanzan actividades como: 15% para jugar en el computador; 8% para jugar en la casa y 7% para jugar fuera de la casa.

Se resalta que ver televisión, una actividad muy asociada a la niñez, no ocupa el lugar de mayor representatividad en relación con los gustos de la población analizada: está por debajo de hacer las tareas, jugar fuera de la casa, ayudar en la casa y jugar computador. Igualmente, tiene porcentajes significativos en me gusta regular con un 26% y me gusta poco con un 19%; aunque solo al 1% de los niños y niñas antioqueños no les gusta nada ver televisión.

En la categoría alegría para niños y niñas de nueve años las preguntas adicionales fueron: ¿En tu familia, se toma en cuenta tu opinión?, con las opciones siempre, a veces y nunca y ¿Qué es más

importante para ti?, con las siguientes opciones de respuesta: que jueguen contigo, que te traten bien y te respeten, y que te brinden educación.

Se inicia el análisis con la pregunta ¿Qué es más importante para ti? En términos generales niños y niñas antioqueños responden que hay dos cosas que son lo más importante para ellos: que los traten bien y los respeten, con un 48%, y que les brinden educación con un 40%. El porcentaje que sigue es un 5% para la opción que jueguen conmigo, seguido de porcentajes menores que representan combinaciones de las opciones de respuesta de la pregunta.

En cuanto a las diferencias entre niños y niñas puede concluirse que frente a la respuesta de mayor predominancia: que me traten bien y me respeten, los niños tienen un porcentaje del 25%, frente a un 23% de las niñas. Sin embargo, hay mayor contraste en la respuesta: que me brinden educación. Esto es lo más importante para el 24% de las niñas frente al 16% de los niños. Resultado coherente con la condición de las mujeres, quienes históricamente han sido las menos favorecidas con los procesos educativos.

El segundo análisis realizado fue frente a la pregunta: ¿En tu familia, se toma en cuenta tu opinión? Los resultados demuestran en niños y niñas opiniones muy equilibradas entre a veces, con un 50% y siempre con un 48%.

Sin embargo las diferencias salen a relucir cuando se comparan las respuestas de los niños y de las niñas antioqueños. Mientras que el 25% de los niños consideran que siempre se tienen en cuenta sus opiniones, solo el 23% de las niñas opta por esta respuesta. Las diferencias son un poco mayores frente a la opción a veces: el 27% de las niñas consideran que solo a veces se toman en cuenta sus opiniones frente a un 23% de los niños.

Se podrían seguir citando los innumerables datos descriptivos e interpretativos que arroja este estudio; pero quizás lo más valioso de destacar en esta ponencia, es comprender como un diario de circulación regional ha decidido desde su teleología prestar

“especial atención a la función que pueden cumplir los medios de comunicación en los procesos de educación y de difusión de la cultura, así como su eventual transformación en instituciones generadoras de contenidos y trasmisoras de los mismos, de acuerdo con los principios y fines de la educación definidos en la Constitución y leyes colombianas, sin perjuicio de la libertad de prensa, de la libertad de expresión e información y de la autonomía educativa (Fundación FundaMundo, 2011, p. 2).

“Este papel protagónico en los procesos educativos es posible al asumir los medios de comunicación, y en este caso los periódicos, como textos sociales, que deben comprender su responsabilidad en la formación de sus lectores” (Montoya Ramírez & Zuluaga Arias, 2014, p. 32) y la necesidad de que sean vehículo de expresión para estos lectores, máxime cuando se trate de los más jóvenes, como nuestros niños y niñas.

Acogiendo las palabras de Ximena Norato Palomeque, Directora de la Agencia PANDI - Periodismo Amigo de los Derechos de la Niñez-, la teleología que sustenta la riqueza de este material gráfico se sintetiza en las siguientes palabras:

“El haber participado como jurado en el concurso Personitas es una manera sorprendente de escucharlos. De aprender de ellos, de sus sueños, de sus afectos y sobre todo de sus derechos.

La experiencia fue también un repaso del Código de la Infancia y la Adolescencia en las palabras de la niñez. Podría decir que casi todos sus derechos fundamentales merecieron una obra de arte.

Personitas es más que un concurso. Es una encuesta de percepciones que tiene que ser valorada, estudiada y escuchada (...)

REFERENCIAS

Fundación FundaMundo (noviembre, 2011). *Documento privado de constitución* (Acta No 3).
Medellín, Colombia.

Jiménez Yañez, C.&Mancinas Chávez, R. (2009). Semiótica del dibujo infantil: una aproximación latinoamericana sobre la influencia de la televisión en los niños: casos de estudios en ciudades de Chile, El Salvador y México. (*Arte, Individuo y Sociedad*. 2009, vol. 21. ISSN: 1130-0531. Recuperado de: revistas.ucm.es/bba/.../ARIS0909110151A.PDF)

Licona Valencia, E. (2008). *El dibujo como dato geográfico y etnográfico*. Segon Congrés Català de Geografia. 29 – 31 de maig de 2008, pág. 248-249. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/treballsscgeografia/article/viewFile/221105/301910>

Lowenfeld, V.&Lambert B. (1980). Desarrollo de la capacidad creadora. Buenos Aires: Editorial Kapelusz. Segunda edición, pp. 39-63.

Martínez García, L.M. (2002). Indicadores socio-culturales en las representaciones gráficas de los niños. *Revista electrónica: Arte, Individuo y Sociedad*. Universidad Complutense de Madrid. (Anejo I2002, 103-109). Pág. 103-109. ISSN: 1695-9477 Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/bba/11315598/articulos/ARIS0202110103A.PDF>].

Montoya Ramírez, N. & Zuluaga Arias L. (2014). Educar mientras se informa: una propuesta de resignificación de la prensa tradicional. *Signo y Pensamiento* 64. Agendas | pp 30 - 44 · volumen XXXIII · enero - junio 2014